

# Cultura



# Introducción

---

**Embajador (SP) Byron Morejón Almeida**

*Miembro del Consejo Editorial*

**D**iplomacia y cultura, dos espacios entrelazados e imbricados. No es extremado afirmar que la diplomacia es consustancial a la cultura. Es así que ésta nunca ha estado ausente de los enfoques e intereses de la Revista AFESE, pues, formalmente se decidió reconocer su derecho propio y dedicar un espacio específico y permanente a las manifestaciones del espíritu y de la mente que son inherentes a la cultura.

Esta Sección de la Revista AFESE asume como premisa la condición de la cultura como membrana nutriente, líquido amniótico, para contribuir a preservar la democracia, la libertad, la laicidad, la tolerancia, la solidaridad, así como el consiguiente poder transformador de las artes, en su más amplio espectro, al interior de la sociedad.

Por ello, la cultura nunca podrá ni deberá ser excluida de ningún espacio que corresponda al oficio diplomático, puesto que, por propia definición, éste lleva implícito el arte del relacionamiento y el concepto de encuentro. Oficio humanístico que compele, a quien lo practica, a proyectar su pensamiento creador.

A este respecto, es muy pertinente y justo recordar lo mencionado en un número anterior de la Revista, cual es la convicción firme y manifiesta de un significativo segmento de funcionarios del Servicio Exterior ecuatoriano de carrera, en cuanto a la importancia que asignan a toda acción que se dedique a la gran tarea de trabajar por la cultura, bien practicándola en cualesquiera de sus disciplinas o como actores involucrados en el noble compromiso de promocionarla y divulgarla, lo que contribuye al desarrollo de la sociedad en su conjunto, así como al mejoramiento institucional y a la generación de aquellas fraternidades propias de la cultura, a pesar de las diversidades que puedan existir. Esto porque, precisamente, se ha entendido o debería entenderse, que nuestro oficio “se retroalimenta y convive

armónicamente en el seno del espíritu creador”, como bien subraya el texto introductorio de la sustantiva publicación de AFESE (2014) “DIPLOMÁTICOS EN LA LITERATURA ECUATORIANA”.

Conforme lo hemos expresado reiteradamente, la cultura nunca podrá ni deberá ser excluida del oficio diplomático, precisamente por lo que significa como impulso a la unión y al humanismo que son también inmanentes al alma humana y al espíritu fraternal de la cultura, de lo que hablaba con iluminado juicio Stefan Zweig. Se impone, de lo dicho, que la tarea a emprender debe ser el trabajar por el posicionamiento de la “marca”: “Ecuador, país cultural”, en correspondencia con lo que imaginó Benjamín Carrión, en la primera mitad del siglo pasado.

La AFESE, nuestra entidad gremial, en absoluto ha estado ajena a esta gran motivación. Desde hace cincuenta y dos años -conforme lo recordamos en la Revista conmemorativa- mostró que fue esculpida con el material de los anhelos y visiones de sus socios, los profesionales de carrera, bajo la inspiración de ineludible espíritu de solidaridad y fraguada en la formación en principios y cultura, obedeciendo a sus mandatos estatutarios. Testimonio de ello ha sido, precisamente, la edición, sin interrupciones, durante cuarenta y dos años, de esta REVISTA y de otras publicaciones, de las que se destacan el ya mencionado libro intitulado “Diplomáticos en la Literatura Ecuatoriana”, importante recorrido de cuarenta personalidades ecuatorianas (ya fallecidas), que se proyectaron tanto en la diplomacia como en la literatura, generando un gran legado de incuestionable proyección y que debe ser conocida por las generaciones presentes y futuras. Al momento existen otras personalidades de incuestionable valor, que pueden generar material para una edición complementaria.

Caben ser mencionadas, asimismo, dentro de estos afanes editoriales, otras publicaciones en formatos de fascículos coleccionables, y que reflejan, con destacadas calidad y estética, las exhibiciones que han sido organizadas por la AFESE, incluidos comentarios críticos de muy alto nivel, de las obras expuestas. Estos esmerados trabajos han sido apreciados como una auténtica contribución a la historia del arte ecuatoriano y su divulgación.

Uno de los temas a los que el Consejo Editorial ha asignado singular significación, es la realización de un Foro multidisciplinario, plural e inclusivo, al que se invitaría a funcionarios de la Cancillería, intelectuales, escritores, artistas (plásticos, músicos, etc.) académicos, operadores culturales en general, privados y públicos, cuyo tema será **“PENSAR LA CULTURA ECUATORIANA DEL SIGLO XXI Y EL ROL DE LA DIPLOMACIA”**. Se trabaja al momento en el desarrollo de sus aspectos conceptuales y operativos, lo cual se reflejará en el documento de introducción de los debates. Sin embargo, se puede anticipar sintéticamente que se asume como premisas, el poder transformador del arte y la cultura en la sociedad, por lo que el Foro en cuestión debería estar orientado a examinar la situación de la

cultura ecuatoriana y su dimensión; a estimular reflexiones sobre la necesidad de evaluar la perspectiva histórica y los fenómenos que han incidido en la transformación de la cultura ecuatoriana actual, así como determinar el rol que ha cumplido y corresponde desempeñar a la diplomacia en este importante sector.

Por consiguiente, se trata de ensayar un diagnóstico de lo presente, a la luz de lo ocurrido en las últimas décadas del siglo XX y en los años que llevamos transcurridos en el presente siglo XXI : los cambios en la sociedad, la política, la economía y los giros culturales, y las lecciones que podemos extraer de ello. El debate debería centrarse no sólo en el pasado, sino, sobre todo, en las propuestas que se pueden identificar para el futuro al que deberíamos aspirar.

Los debates y conclusiones del foro podrían ser recogidos en una publicación que se editará como una contribución de la AFESE (contando con el patrocinio de entidades privadas) a la sociedad ecuatoriana y sería invaluable instrumento para las tareas de divulgación de los valores nacionales que le corresponde cumplir al Servicio Exterior.

Por ello, se ha formulado la más abierta y cordial invitación para que los socios y todos los funcionarios que estén dispuestos a aportar con artículos que se enmarquen en los parámetros anteriormente sugeridos, contribuyan a preparar y enriquecer conceptualmente estos debates. Los artículos serían publicados en los siguientes números de esta Revista AFESE, en este capítulo dedicado a Cultura. De hecho, comenzamos ya en el presente número.

Otro capítulo al que el Consejo Editorial de la Revista AFESE asigna particular interés, es a su relación con la Academia Diplomática cuya anhelada reapertura, adscrita a la Cancillería, ha sido ya decidida por el Gobierno Nacional y acogida con el mayor beneplácito por la opinión pública ecuatoriana.

Se aspira que este espacio para arte y cultura que genera el Consejo Editorial de la AFESE, deberá estar abierto no solamente para los funcionarios del Servicio Exterior (y así contribuir a su plena capacitación, según el Título II del Estatuto de la Asociación) sino también que se constituya en un lugar de encuentro idóneo para la sociedad académica en su conjunto y las misiones diplomáticas acreditadas en nuestro país, y se convierta en punto de convergencia que estimule las expresiones artísticas de todo orden, en un diálogo plural, libre y sin discriminación alguna.

Esta Sección de Cultura de la Revista se abre con muy buenos augurios por los ensayos, artículos, comentarios y reseñas que se publican en el presente número:

- El Embajador Jaime Marchán, en representación del Canciller de la República, Embajador José Valencia, con un conceptual e institucional texto de apertura

del “Conversatorio sobre la Nueva Literatura Ecuatoriana”, que organizó la AFESE con los auspicios de la Academia Ecuatoriana de la Lengua;

- La ilustre académica Susana Cordero de Espinosa, y su docta visión sobre “La Literatura Joven del Ecuador”;

- El catedrático César Eduardo Carrión y su ilustrada ponencia “Un acercamiento a las nuevas ideas sobre la crítica literaria”;

- Los reconocidos catedráticos Jorge Izquierdo y María Auxiliadora Balladares, se refieren en sus ilustradas ponencias, a “Algunos rasgos determinantes de la narrativa ecuatoriana actual” y “Villalba Becdach y Vargas Aguirre: dos poetas contemporáneos”;

- El Embajador Emilio Izquierdo, cuya versación en música clásica se manifiesta en su estudio “Notas sobre música colonial y barroca en la Real Audiencia de Quito”;

- La cátedrática Iliana Viteri nos ofrece un bello y emotivo texto sobre el gran artista Oswaldo Viteri: “Obra y vida con poesía. Una mirada desde adentro”;

- Los dos reconocidos artistas del escenario creativo nacional, Maurice Montero, “alquimista del movimiento” y Fernando Espinosa Chauvin, “gramática y ética de la luz”, generosamente enriquecen nuestro espacio en esta edición con las fotografías de sus obras que tanto éxito alcanzaron en la exhibición organizada por AFESE en el Centro Cultural de la PUCE.

Permítaseme que concluya este texto de presentación recogiendo un lúcido comentario del Premio Nóbel Mario Vargas Llosa, cuando en su reciente ensayo “La llamada de la tribu”, en lo que respecta al pensamiento del filósofo español Ortega y Gasset a quien tanto admira, manifiesta que, en oposición al juicio común que le endilga un temperamento intelectual “elitista”, expresa que es todo lo contrario pues, para Ortega, “la misión de la cultura no podía ser más democrática: inmiscuirse en la vida de todos los días y nutrirse de ella”. Lo que realmente significa el “compromiso del intelectual con su tiempo y su sociedad”.

